



**Alternativas
comunicacionales,
investigación y praxis**

*Alternative communications,
investigation and practice*

*Communication alternative,
la recherche et la pratique*

*Alternative di comunicazione,
ricerca e pratica*

*Kommunikationsalternative,
Forschung und Praxis*

*Comunicação alternativa,
pesquisa e prática*

Desde fines de la década del 60, el tema de *las alternativas comunicacionales* comienza a ocupar el interés de los investigadores en América Latina y el mundo, así como de grupos de acción político/ cultural y de otras organizaciones no gubernamentales dedicadas al trabajo con comunidades y/ o vinculadas



a luchas por los derechos humanos, la ecología, la educación no formal, la política, las culturas populares. Los esfuerzos por hacer de las alternativas comunicacionales un objeto de investigación específico, por establecer su definición, posibilidades y límites han generado un voluminoso conjunto de productos teórico/ conceptuales conjuntamente con el de las culturas populares, ámbito este último que –amén de estar epistemológicamente asociado al primero– por parte del ININCO, desde hace ya 20 años, la institución ha venido desarrollando con programas y/ o proyectos asociados a esta temática.

Esta línea de investigación se interesa en el estudio de las llamadas *alternativas comunicacionales*, entendiendo por tal a todos los procesos de producción, circulación y/ o recepción de mensajes que representen: a) modelos de relación entre participantes, b) modelos de relación entre los participantes y los mensajes y, c) experiencias de uso concreto de tecnologías y otras modalidades de comunicación que bien se autopostulen o bien sean postuladas por terceros como alternas, críticas y/ o opuestas a los procesos de producción, circulación y recepción de mensajes asociados tanto a los tradicionales medios de difusión masiva (radio, televisión, prensa, cine) como a las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Desde esta perspectiva, Johanna Pérez Daza (investigadora del ININCO-UCV), a partir de *la teoría de la fragmeegración*, nos expone el siguiente artículo en donde analizará las alternativas comunicacionales «*como expresiones de una sociedad dinámica en la que convergen distintas formas de organización y movilización, militancia y participación*» cuyo vértice y epicentro son el auge y la penetración de las TIC en la esfera internacional.

JOHANNA PÉREZ DAZA
(Venezuela)

Magister Scientiarum en Relaciones Internacionales por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Licenciada en Comunicación Social, Mención Comunicación y Desarrollo, Universidad Bicentenario de Aragua (UBA), Venezuela. Investigadora adscrita en la línea de investigación *Alternativas comunicacionales, investigación y praxis social* del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la UCV. Docente de los programas académicos de postgrado Maestría en Comunicación Social y Especialización para el Uso Creativo de la Televisión del ININCO-UCV. Investigadora «A» acreditada en el PEII. Colaboradora en diversos diarios y revistas nacionales e internacionales.

Correo electrónico:
johanna.perez@ucv.ve /
johanna.perez.daza@gmail.com
<https://www.facebook.com/johanna.perezdaza>

Teléfono ININCO-UCV: +58 212 6050449



Alternativas comunicacionales desde la perspectiva de la fragegración

Alternative communications from the perspective of the fragegration

Recibido: 20 /06/ 2012

Aceptado: 10 /07/ 2012

© De conformidad por su autora para su publicación. Esta cesión patrimonial comprenderá el derecho para el Anuario ININCO de comunicar públicamente la obra, divulgarla, publicarla, y reproducirla en soportes analógicos o digitales en la oportunidad que así lo estime conveniente, así como, la de salvaguardar los intereses y derechos morales que le corresponden como autora de la obra antes señalada. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización de la autora. Ley de Derecho de Autor. Gaceta oficial N° 4638 Extraordinario. 1° Octubre de 1993. Las imágenes utilizadas son estrictamente para uso académico.

RESUMEN

JOHANNA PÉREZ DAZA

Alternativas comunicacionales desde la perspectiva de la frammegración

La *frammegración* propuesta por el politólogo James Rosenau permite abordar los procesos comunicacionales que, basados en el uso de las Tecnologías de la Información y la comunicación, buscan ser una opción frente al sistema establecido. Desde esta perspectiva, se estudian las tensiones dialécticas que integran y fragmentan, a la vez, y que sustentan la *frammegración*, una categoría que permite a la autora explorar distintos acontecimientos de relevancia internacional, caracterizados por el uso, intensidad e impacto de las llamadas alternativas comunicacionales.

Descriptores: Audiencias / Alternativas / Comunicación / Frammegración / Internacional / TIC.

ABSTRACT

JOHANNA PÉREZ DAZA

Alternative communications from the perspective of the frammegration

The *frammegration* proposed by political scientist James Rosenau can address communication processes that, based on the use of information technology and communication, seeking to be an option against the establishment. From this perspective, we study the dialectical tensions that integrate and fragment at a time, and that support *frammegration*, a category that allows the author to explore other important international events, characterized by the use, intensity and impact of the so-called alternative communication.

Keys Words: Hearings / Alternatives / Communication / Frammegration / International / ICT.

RÉSUMÉ

JOHANNA PÉREZ DAZA

Communication alternative du point de vue de l'frammegración

Le *frammegración* proposé par le politologue James Rosenau peut aborder les processus de communication qui, basée sur l'utilisation des technologies de l'information et de la communication, en cherchant à être une option contre la mise en place. Dans cette perspective, nous étudions les tensions dialectiques qui intègrent et fragment à la fois, et que *frammegración* soutien, une catégorie qui permet à l'auteur d'explorer d'autres événements internationaux importants, caractérisés par l'utilisation, l'intensité et l'impact de la solution dite de la communication.

Mots clés: Audiencias / Alternatives / Communication / Frammegración / International / TIC.

RESUMO

JOHANNA PÉREZ DAZA

Comunicação alternativa a partir da perspectiva do frammegración

O *frammegración* proposto pelo cientista político James Rosenau pode abordar processos de comunicação que, com base no uso da tecnologia da informação e comunicação, visando ser uma opção contra o estabelecimento. A partir desta perspectiva, estudamos as tensões dialéticas que se integram e fragmento de cada vez, e que *frammegración* apoia, uma categoria que permite ao autor explorar outros importantes eventos internacionais, caracterizadas pela intensidade de uso e impacto da alternativa chamada comunicação.

Palavras-chave: Audiências / Alternatives / Comunicação / Frammegración / Internacional / TIC.

El tema de las *alternativas comunicacionales* cobra cada día mayor vigencia, no sólo en el contexto local o doméstico, sino en escenarios globales donde el acceso, uso y apropiación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante, TIC) determinan las características y orientaciones de hechos sociales y políticos que trascienden la esfera de las relaciones internacionales.



El contexto global se caracteriza por diversos acontecimientos y elementos que han introducido significativos cambios en la dinámica internacional, tales como la profundización de la *globalización* y el auge que, en las últimas décadas, han cobrado la ciencia y la tecnología en la agenda internacional. No es exagerado afirmar, entonces, que para estudiar la realidad actual se requieren ajustes en el modo tradicional de concebir *las relaciones internacionales y los paradigmas comunicacionales*. Diversidad de interlocutores, nuevas conceptualizaciones, revisión del rol del Estado, gobernanza de internet, brecha digital, auge de los llamados e-sectores (*egobierno, e-educación, e-economía, e-seguridad...*), entre otros aspectos de singular relevancia, destacan al momento de revisar el temario internacional y su reconfiguración.

Distintas situaciones evidencian cómo las TIC han generado cambios no sólo en el ámbito individual y local, sino que también han impactado los escenarios regional y global. La relación **información-conocimiento-poder** ha subrayado tópicos que muestran el auge y la penetración de las TIC en la esfera internacional, tales como el *ciberterrorismo*; las telecomunicaciones e Internet en la política internacional; la diplomacia *on line*; la blogósfera como nuevo espacio de comunicación; el uso de redes sociales (*facebook y twitter*, principalmente) para divulgar primicias noticiosas y el intercambio y difusión mediática de mensajes de líderes mundiales, ciudadanos y demás actores internacionales (grupos sociales, instituciones, ONG, movimientos insurgentes).

James Rosenau (1995), teórico de las relaciones internacionales, ha acuñado el término *fragmegración*



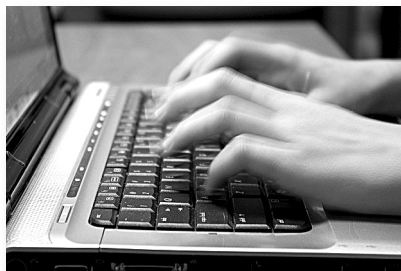
para señalar las tensiones dialécticas que se dan entre fuerzas fragmentarias e integradoras. Rosenau propone la adopción de nuevos marcos analíticos para comprender la actual realidad, asumiendo que ésta es dinámica, compleja y cambiante. En este sentido, sus planteamientos sobre la *fragmegración* y, en consecuencia, las conexiones que se dan entre los procesos de fragmentación e integración, permiten establecer un vínculo con las *alternativas comunicacionales* que encuentran en las TIC una nueva vía que impacta no sólo los modos y formas de comunicarnos, sino también su intensidad, interacción y alcance.

El propósito de este artículo es visualizar y aproximarnos a estas alternativas comunicacionales desde la perspectiva de la *fragmegración*, una categoría que aunque tiene su nicho en la disciplina de las relaciones internacionales, puede aplicarse al campo de la comunicación, lo que deja ver su pertinencia y amplitud. Al hablar de los problemas y características de la sociedad actual, Rosenau sostiene que los mismos están saturados de ambigüedad e impregnados de las dinámicas de la transformación. Afirmar que los asuntos humanos (a propósito de los cuales la comunicación juega un papel relevante, articulador y consustancial a otros procesos) se vuelven cada vez más complejos e interdependientes. Procesos que, además, están inmersos en las interacciones de las fuerzas globalizadoras y localizantes que constituyen una dinámica inmensa.

Intentamos responder al llamado de Rosenau (1995: 22) sobre la necesidad de: «sondear la propia dinámica, de explorar sus fuentes y de anticipar sus ramificaciones potenciales para los campos cada vez más amplios de la experiencia humana». Consideramos, en este sentido, que la comunicación no puede ser omitida. Este autor advierte que en los actuales momentos se ha acelerado el dinamismo permitiendo romper o al menos minimizar la visión de los acontecimientos globalizadores y fragmentadores independientes unos de otros, lo que se debe en buena medida a la amplia gama de tecnologías existentes. Desde esta perspectiva y con estas herramientas teóricas proponemos un acercamiento a la comunicación y más concretamente a las alternativas comunicacionales asociadas al uso de internet, las redes sociales, la blogósfera y el periodismo ciudadano.

BASES SOCIALES DE LA FRAGMEGRACIÓN

Rosenau explica los fundamentos que desde los ámbitos sociales, políticos y económicos fundamentan la *fragmegración*, sin por ello omitir los aportes de otros teóricos¹. En el caso específico de las bases sociales el autor señala que a partir de las TIC se están reformando los procesos culturales y



sociales. En opinión de Rosenau, estas tecnologías no sólo están acercando a las personas, sino que también conectan al mundo a escala global mediante la creación de autopistas de información que unen a los colectivos. Se observa así una doble interconexión: entre individuos y entre comunidades. Esto ha afectado la vigencia de las fronteras y ha favorecido el crecimiento de nuevos sistemas transnacionales. Sin embargo, no se descarta la importancia de las lealtades e intereses, pues las propias tecnologías globalizadoras estimulan también el recogimiento hacia comunidades locales, ya que ante los vertiginosos retos de la globalización, muchas personas optan por proteger sus intereses y defender su pertenencia a grupos más cercanos e inmediatos.

Se evidencia así una multiplicidad de acciones y afiliaciones, no necesariamente convergentes ni excluyentes, en las que las TIC y las alternativas de comunicación que de ellas hacen uso, han ganado terreno. Las tensiones que fundamentan la *fragmegración* se basan en procesos simultáneos y coexistentes en los que, por un lado, surgen nuevas estructuras y procesos, y por otro, se revalúan situaciones ya existentes. Lo cierto es que la época actual está signada por importantes cambios que hay que considerar a la hora

¹ «Otros términos que sugieren las tensiones contradictorias que empujan a los sistemas hacia la coherencia y el colapso son “caord”, un término que yuxtapone las dinámicas de caos y orden, y “glocalización”, que apunta a la simultaneidad de las dinámicas globalizantes y localizantes (sic). La primera designación ha sido propuesta en Hock, D.W., “Institutions in the Age of Mindcrafting”, un ensayo presentado ante la Conferencia Biónómica Anual, San Francisco, 22 de octubre de 1994, pp.1-2, mientras que la segunda ha sido desarrollada por Robertson, R., “Glocalization: Time-Space and Homogeneity-Heterogeneity”, en Featherstone, M., Lash, S., y Robertson» (Rosenau, 1997: 118).

de acercarnos a su estudio y análisis. Aún más, al momento de aplicar teorías pues éstas no son infalibles. La compleja realidad actual demanda herramientas y enfoques adecuados que permitan su reconocimiento y confrontación.

A pesar de la complejidad característica de esta época, Rosenau (1997: 114-115) menciona algunos de sus rasgos y señala que: «ahora parece claro que vivimos en un mundo no lineal en el que las causas y los efectos están inextricablemente entrelazados y se ubican en la base de las tendencias centrales de patrones contradictorios y de retroalimentación, desarrollos anómalos y equilibrios puntuados». Ahora bien, aunque se aproxima cautelosamente a esta realidad, el autor subraya que el mismo orden que ha sostenido a familias, grupos, comunidades y países descansa sobre contradicciones, ambigüedades e incertidumbres. En distintos ámbitos se refuerzan unas nociones, al tiempo que se flexibilizan y debilitan otras que sustentaron diversos principios que parecían inalterables.

Territorios y límites son aún importantes, pero el apego a ellos se está debilitando. Los asuntos domésticos y externos aún parecen pertenecer a dominios separados, pero la línea que los divide es transgredida con frecuencia creciente. El sistema internacional es menos exigente, pero es aún poderoso. Los Estados cambian, pero no desaparecen. La soberanía estatal se erosiona, pero sigue siendo afirmada vigorosamente. Los gobiernos son más débiles, pero aún poseen recursos considerables y pueden hacer sentir su peso. Las ganancias de las compañías crecen mientras que los salarios permanecen estancados. Sobre las pantallas de nuestros televisores vemos escenas de horror indescriptibles, al tiempo que organizaciones humanitarias movilizan y emprenden acciones remediales heroicas. (...) En algunas ocasiones, los públicos se han vuelto más exigentes, mientras que en otras son más flexibles. Los ciudadanos son a la vez más activos y más cínicos. Las fronteras aún detienen a los intrusos, pero son también más porosas. En resumen, hemos entendido que vivimos en un mundo que se deteriora en ciertas áreas, se mantiene estático en otras, y avanza en otras, lo cual es otra manera para concluir que tanto el orden como el desorden sostienen simultáneamente a las estructuras globales. (*Ibidem*: 119)

De este modo, transformaciones y continuidades sirven de base a estas estructuras y procesos de índole ya no exclusivamente global, ni exclu-

yentemente local, ya que las alternativas comunicacionales asociadas a las TIC carecen de límites estables, no sólo en términos de uso y regulación, sino también de acceso y alcance.

ALTERNATIVAS COMUNICACIONALES EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL

La comunicación es un proceso inherente al ser humano, distintas áreas y disciplinas se nutren de ésta y otras más la retroalimentan. Es por ello que, a partir de *la teoría de la fragmentación*, nos aproximaremos a las alternativas comunicacionales como expresiones de una sociedad dinámica en la que convergen distintas formas de organización y movilización, militancia y participación cuyo vértice y epicentro es la comunicación.

Sobre las alternativas comunicacionales, vale recordar que éstas buscan un nuevo empoderamiento, no convencional, alterno a los sistemas preexistentes y al *estatus quo*. Los modos de comunicación que de aquí surgen representan la alteridad frente a los medios influenciados por los gobiernos y las empresas, presentándose como una opción diferente a las ya establecidas (Rey, 1980).

Un breve recorrido por estas experiencias alternativas de comunicación nos lleva a contemplar iniciativas como cine foros, murales, periódicos vecinales, radios comunitarias, entre otras manifestaciones que han fermentado y motorizado distintas movilizaciones cívicas y luchas

sociales variopintas (ecología, feminismo, derechos humanos, asuntos laborales), hasta llegar a otras propuestas que, a partir de la revolución tecnológica digital, hacen uso de distintas herramientas características de la sociedad de la información y del conocimiento tales como: Internet, telefonía celular, redes sociales, masificación de la fotografía digital, *blogs* entre otras que, sin perder su esencia, siguen siendo una alternativa frente a los grandes medios de comunicación, las agencias de noticias y los gobiernos.

Así, en algunos casos se contraponen la visión empresarial con la visión ciudadana; en otros se enfrentan modelos autoritarios de gestión con vías



de participación de la sociedad civil, es decir, se trastoca la pasividad receptiva y se estimula el activismo, sin obviar las interacciones entre los distintos actores. Este rechazo a la estructura comunicacional vigente ha encontrado en la arena internacional varias expresiones que presuponen una reestructuración de las prácticas comunicativas y del poder en sí, tal como categóricamente afirma Castells (2005: 36):

La información es poder. La comunicación es contrapoder. Y la capacidad de cambiar el flujo de información a partir de la capacidad autónoma de comunicación, reforzada mediante las tecnologías digitales de comunicación, realza sustancialmente la autonomía de la sociedad con respecto a los poderes establecidos.

A modo ilustrativo, basta mencionar dos acontecimientos en los que estas alternativas comunicacionales de corte tecnológico han incidido profundamente en la dinámica comunicativa en contraposición al sistema comunicacional oficial, por sus posibilidades de convocatoria, denuncia y alcance, o por su poder para romper los cercos informativos de diverso origen que aíslan y/o deforman la percepción de las complejas realidades contemporáneas.

El primer caso lo constituyen las reacciones posteriores a los ataques terroristas en Madrid el 11 marzo de 2004. La voz gubernamental atribuyó la autoría de los atentados a ETA; sin embargo, numerosos ciudadanos no aceptaron esta versión y se valieron de la comunicación a través de mensajería celular y correo electrónico para organizar manifestaciones y movilizaciones que buscaban la verdad de los hechos, logrando dejar al descubierto la manipulación informativa que se había instrumentado en torno a este suceso².

² «En marzo del 2004, el partido gobernante en España controlaba la mayoría de la televisión pública y gran parte de la privada, así como la mayoría de los radios y la opinión pública a su favor. Sin embargo, los SMS se encargaron de poner en evidencia pública la manipulación y la desinformación instrumentados por el gobierno. Éste no solamente perdió las elecciones, sino que indignó a la sociedad porque además de la tragedia y el terror del atentado, se sintió usada y engañada con fines electorales. Con las movilizaciones, se evaporó buena parte del capital de credibilidad en los medios de información masivos» (Vizer, 2006: 12).

En segundo lugar, nos encontramos con la llamada revolución árabe³ que desde principios de 2011 ha tocado directamente a Túnez, Egipto, Libia y Siria y en la que las TIC y las redes sociales tuvieron un papel destacado no sólo como canales para las acciones de la sociedad civil, sino también para traspasar fronteras geográficas y cercos informativos y dar a conocer a la comunidad internacional lo que ocurría al interior de estos países, desde la visión de los usuarios-ciudadanos.

Estas experiencias (a las que se suman las filtraciones de *WikiLeaks*, ciberataques y acciones de *Anonymus* y, la amplia convocatoria y permanencia de movimientos como *Occupy Wall Street* y el M-15 o los indignados, entre otras) permiten observar que algunas realidades particulares terminan internacionalizándose –e incluso «contagiándose o replicándose»– y, a su vez, distintos aspectos globales se ajustan a situaciones concretas. El papel de Internet y las TIC en estos sucesos de escala global ha generado debates y posiciones encontradas, al punto de cuestionar si estas formas de comunicación son parte de las causas o de los efectos de estos acontecimientos.



No sorprende, entonces, que estas alternativas comunicacionales se expandan y vinculen cada vez más con hechos de relevancia internacional, caracterizados por una activa participación ciudadana integrada por usuarios con posibilidades de acceso y apropiación de instrumentos tecnológicos de acelerada expansión.

³ «Las revoluciones acaecidas en países del norte de África y Oriente Próximo desde enero de 2011, han sido significativas no sólo por la magnitud humana y política de los hechos en sí, sino por el crucial papel que han desempeñado en ellas Internet y las redes sociales. Estas plataformas actuaron como movilizadoras de la respuesta ciudadana –llevando a la práctica la teoría de las “multitudes inteligentes” planteada por Rheingold– y como espacio para formas de comunicación alternativas al periodismo profesional» (Navarro y García, 2011: 149).

TRANSFORMACIONES EN CURSO

En la era de la digitalización la comunicación enfrenta nuevas posibilidades y desafíos que parten de la consideración de la **Web 2.0 como esfera pública**, en tanto que el ciberespacio sobrepasa la unidireccionalidad de la información y da paso a una comunicación en red, en la que se producen e intercambian contenidos y se participa de manera más dinámica. La emergencia de las TIC ha activado alternativas en las que se privilegia la participación y la multiplicidad de fuentes y contenidos. Paralelamente, las TIC han trastocado la experiencia del tiempo y el espacio, así como nuestra identidad y, de modo general, la forma en la que vivimos, nos comunicamos y relacionamos. Las relaciones virtuales se acentúan cada vez más en un mundo interconectado en el que la sinergia entre comunicación y tecnología plantea múltiples revisiones y adecuaciones.

Nos movemos, pues, entre oportunidades y retos derivados de las colisiones entre tecnología y comunicación, al punto de modificarse la concepción tradicional de los medios y observar en éstos una mayor apertura a las iniciativas ciudadanas basadas en el trabajo colaborativo y la valorización de las redes sociales y los *blogs* como espacios de participación e incluso como fuentes informativas. La interacción entre usuarios y la producción e intercambio de contenidos se orientan hacia la *democratización de la información en una aldea global* cada día más interconectada en la que las TIC propician la participación de los públicos en los procesos de comunicación, evidenciando la metamorfosis de receptores pasivos a usuarios activos.

Asimismo, surgen diversos cambios para el ejercicio del periodismo que, inevitablemente, conllevan a la revisión de los medios tradicionales ya que emergen nuevas posibilidades comunicacionales caracterizadas por la tecnificación y masificación de la información. Nociones como *periodismo ciudadano*, *blogósfera*, *ciberactivismo*, *comunidades virtuales*, entre otras, nos colocan frente a alternativas comunicacionales desafiantes y diversas, complejas y dinámicas, en las que se revisa y reinterpreta la participación ciudadana y el rol de *las audiencias* en la llamada **sociedad red**.

¿FRONTERAS DE LAS COMUNIDADES, LÍMITES DE LA COMUNICACIÓN?

Al estudiar la realidad actual debemos cuestionarnos sobre la natura-

leza y vigencia de las fronteras en las comunidades y los límites que han cercado los procesos comunicativos. Rosenau analiza los cambios característicos de esta época emergente, inacabada y aún en construcción, y considera que un grupo importante de éstos se enmarcan en lo que ha denominado «*revolución de las capacidades*», la cual tiene considerables implicaciones en la acción colectiva.



Esto se ve corroborado por la efervescencia de colectivos y movimientos sociales que cada vez más se organizan *intra* y *extra territorialmente* con el fin de articular acciones conjuntas en pro de una determinada causa, con lo cual se puede observar una doble tendencia hacia asuntos globales y domésticos. Rosenau, nuevamente nos alerta sobre la reorientación y multiplicidad de las lealtades y valores, lo que hace que las fronteras sean más vulnerables y menos significativas.

En este contexto es necesario analizar las transformaciones que atraviesan las fronteras de las comunidades y su incidencia en los modos de comunicarse. Hay que considerar, igualmente, *el rol de las redes sociales y sus configuraciones* ya que se observa «una relación dialógica entre lo tradicional y lo moderno (e inclusive lo posmoderno), entre lo local y lo global, y entre lo individual y lo colectivo». (Scherer-Warren, 2005: 80). Estas redes sociales se mueven en varias temporalidades y acciones: «en el pasado (la tradición, la indignación), el presente (la protesta, la solidaridad, la propuesta) y el futuro (el proyecto, la utopía)». (*Ibidem*)

Cuesta, entonces, admitir o siquiera establecer con certeza fronteras en las comunidades y límites a la comunicación, en medio de un escenario en el que lo real y lo virtual se mezclan, y en el que la sociedad civil y los actores sociales se reorganizan a partir y en torno a las TIC, lo que de por sí representa un significativo cambio en las relaciones y modos de actuar y deja ver una relación dialéctica entre lo presencial y lo virtual. Las TIC y las alternativas comunicacionales (que haciendo uso de éstas, surgen como respuesta al dominio de los gobiernos y las grandes corporaciones mediáticas y sus maneras de comunicar) están influyendo notoriamente en el curso y

devenir de los acontecimientos locales y globales que pueden generar conexiones e interacciones entre fuerzas integradoras y fragmentarias, tal como postula la teoría de la *fragmegración*.

Hechos y sucesos de escala local/nacional trascienden y se internacionalizan –muchas veces gracias a las alternativas comunicacionales– y temas globales son llevados al ámbito vecinal o comunitario con el añadido de que, a su vez, se producen tensiones que integran y fragmentan, que se mueven entre la dialéctica y la interacción que fundamentan la *fragmegración*. Los individuos y colectivos quieren hacer escuchar su voz, más allá de la hasta ahora casi unidireccional voz de los medios. Los *blogs* y *twitters* son sólo dos ejemplos de esto.

Lejos de desligarse de esta realidad, los medios de comunicación han tenido que adaptar, acoger e integrar a sus sistemas estos nuevos modos de comunicar que han ganado terreno entre numerosos usuarios activos y participativos. Todo esto sin olvidar que, como *alternativas comunicacionales emergentes*, han sido plataforma para acciones de diversa índole, han servido para informar y desinformar, para compartir luces y sombras, para formar y deformar, para confundir opinión e información.

Sin embargo, su uso y apropiación muestra, en distintos casos, no sólo que llegaron para quedarse (como la prensa escrita, la radio y la televisión)⁴ sino que también representan una oposición abierta y desafiante al orden comunicacional actual y, en consecuencia, a los límites que tradicionalmente se ha querido imponer a la comunicación (bajo el formato de censura, presiones publicitarias y empresariales, atentados y violaciones a la libertad de expresión y a la libertad de prensa, etc.). Aunque, en ocasiones, la tecnología se mueve a un ritmo más acelerado que las regulaciones y métodos de coacción, ya que los cambios y la adaptación que éstos requieren traen un desafío implícito, indistintamente de la existencia y opción por un determinado bando o sector.

⁴ La novedad y el surgimiento de un medio de comunicación ha representado, tradicionalmente, amenazas e incertidumbre sobre la aceptación y permanencia en el tiempo de los medios ya existentes. Así sucedió, por ejemplo, con la llegada de la TV; se pensó, en su momento, que el medio radial sucumbiría ante el impacto de las imágenes. La misma tensión se ha dado entre los medios impresos y electrónicos. Sin embargo, más que desaparecer, unos y otros se adaptan a las tecnologías, incorporando nuevos formatos y defendiendo cada cual sus especialidades y rasgos característicos y distintivos.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este artículo se dieron argumentos para tratar de demostrar que los postulados teóricos de la *fragmentación*, aunque pertenecientes al campo disciplinario de las ciencias políticas y sociales, aportan luces para analizar algunas experiencias actuales en el campo de las alternativas comunicacionales. Así, es posible afirmar que estas experiencias alternativas cimentadas en las TIC pueden, por una parte, integrarnos e interconectarnos instantáneamente con otras realidades y localidades, y a la vez pueden fragmentarnos y diluirnos en un escenario que rebasa las características tradicionales del espacio y el tiempo, creándose contradicciones y tensiones.

Las conexiones interpersonales en entornos virtuales basados en la Web 2.0 (especialmente redes sociales, intercambio de fotos y video, participación en foros y salas de chat), pueden devenir en relaciones en el mundo real, aunque también pueden interferir o influir en el curso de las mismas. Bien es cierto que las TIC han permitido establecer relaciones personales virtuales distantes (justamente por la caducidad de las fronteras de las comunidades y los límites de la comunicación), pero en ocasiones también nos exponemos a estar más distantes de nuestros próximos, a quienes sí podemos tocar y sentir.

Por otro lado, podemos tener mayor acceso a más información, pero a la vez estar desinformados o confundidos ante las emisiones de múltiples fuentes, no siempre serias y confiables. Como individuos conocemos y estamos enterados de asuntos y problemas globales pero también nos aislamos de entornos cercanos. Se puede, incluso, saber más del mundo y menos de nuestra comunidad local. Tensiones similares nos hacen poner en la balanza el rol de la tecnología en la sociedad actual. Como individuos, corremos el riesgo de que el uso que hagamos de la tecnología termine esclavizándonos o liberándonos, haciéndonos autónomos o adictos. En todo caso, las contradicciones e imprecisiones que puedan surgir van a depender del uso que hagamos de ella.

Manuel Castells (2009: 1) enfatiza: «Lo más interesante de cualquier transformación tecnológica no es lo que los ingenieros dicen que va a pasar,

sino lo que la gente hace con ella»; con lo que da gran relevancia al uso y a las aplicaciones que se masifican. Y más adelante expone:

La información y el conocimiento han sido los elementos centrales de todas las sociedades históricamente conocidas. Lo que caracteriza esta nueva era es que disponemos de un sistema tecnológico que revoluciona las formas de procesamiento de información y comunicación y transforma la forma en que vivimos y nos comunicamos entre nosotros (*Ibidem*: 2).

Diversas experiencias en el campo de las alternativas comunicacionales –incluidos los medios comunitarios– se entienden ya no como ámbitos exclusivamente locales sino como espacios de batalla conjunta, interconectados con otras realidades, incluso fuera de los límites regionales o nacionales. Se crean, entonces, movimientos mundiales en los que confluyen luchas focalizadas, que por su propia naturaleza devienen en tensiones y vaivenes integradores y fragmentarios.

Acontecimientos recientes en los que experiencias alternativas de comunicación relacionadas con las TIC han tenido un papel relevante, muestran cómo se internacionalizan y particularizan las agendas, al punto de que un hecho nacional o local puede acaparar la atención mundial, mientras un suceso de dimensiones globales puede despertar el interés de una pequeña comunidad y crear lealtades basadas en la identificación, la solidaridad, la toma de decisiones, el levantamiento de acciones conjuntas, entre otras. En el caso concreto de las agendas mediáticas, hay que reconocer la influencia y los espacios conquistados por colectivos, movimientos y redes, los cuales no desestiman su valor e importancia aunque privilegien el uso y la credibilidad de las alternativas comunicacionales de las que se han apropiado, manteniendo en oportunidades una fuerte crítica al tratamiento comunicacional, orientación, vínculos comerciales y política editorial de las grandes corporaciones mediáticas.

Otro aspecto que puede analizarse bajo la óptica de la *fraggme*gración es la llamada *brecha digital* (doméstica e internacional) y lo que ésta representa, pues esta división entre quienes (países, regiones e individuos) tienen acceso y se benefician de las TIC y quienes aún permanecen rezagados, pone de manifiesto que las mismas pueden significar una oportunidad de

acceso y desarrollo, pero también pueden traducirse en exclusión social, dominación cultural y dependencia científico-tecnológica, es decir, pueden contribuir con la integración o con la fragmentación y con las fuerzas y choques que se generan. En virtud de todo lo antes expuesto, no es osado sostener que la *fragmeegración* bien puede aplicarse a nivel global, estatal, local, empresarial e individual. Más que contribuir al engrosamiento de una larga lista de neologismos, la fragmeegración responde a la necesidad de contar con herramientas teórico-conceptuales para acercarnos a la realidad actual, por demás compleja y altamente cambiante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CASTELLS, Manuel

2005 «Innovación, libertad y Poder». En: *Revista Comunicación* N° 129, pp. 32-36.

2009 «El lado oscuro de Internet somos nosotros». [Entrevista interactiva concedida a los lectores de BBC Mundo]. Consultado el día 20 de noviembre de 2009 de la World Wide Web Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/participe/2009/11/091118_participe_manuel_castells_mr.shtml

JOYANES, Luis

1998 *Cibersociedad. Los retos sociales ante el nuevo mundo digital*. España, McGraw-Hill.

NAVARRO, Eva y GARCÍA, Agustín

2011 «Nuevos retos y contextos en la web 2.0.» En: *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, Vol. 16 pp.149-165.

REY, José

1980 «Comunicación alternativa y comunicación popular». Aproximaciones a una teoría de la comunicación alternativa. En: *Revista Comunicación* N° 28, pp. 5-8.

ROSENAU, James

1995 «Globalizador/ localizante. Las nuevas fronteras de la seguridad». En: *Diálogo y Seguridad* N° 2, pp. 21-52.

1997 «Cambio y Complejidad. Desafíos para la comprensión en el campo de las relaciones internacionales». [Ensayo presentado en la conferencia inaugural del Programa de Maestría en Estudios Políticos, Universidad Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá, 29 de agosto de 1997]. En: *Análisis Político* N° 32, pp. 105-120.

SCHERER-WARREN, Ilse

2005 «Redes Sociales y de movimientos en la sociedad de la información». En: *Nueva Sociedad* N° 196, pp. 77-92.

VIZER, Eduardo

2006 «Nuevos medios de comunicación, nuevas militancias». En: *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, diciembre, pp. 12-17.